

EL ESPOSO Y LA ESPOSA

Por: Dhairon Benítez

Ampliado y terminado el 15 de diciembre de 2018

LA SUMISIÓN DE LA MUJER

INTRODUCCIÓN:

En este sencillo estudio bíblico, veremos cómo debe ser la mujer, con su marido, sumisión, obediencia, toma de decisiones, el trato y respeto.

1.SIGNIFICADO DE LA PALABRA SUMISIÓN:

DICCIONARIO DE LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA:

SUMISIÓN:

(Del lat. *submitto*, -onis).

Sometimiento de alguien a otra u otras personas.

Acatamiento, subordinación manifiesta con palabras o acciones.

Como puede ver la sumisión es el sometimiento de alguien a otra persona, acatamiento, subordinación manifiesta con palabras o acciones.

La mujer debe estar sometida, acatar, obedecer, quedar subordinada, con palabras o acciones a su marido es decir debe quedar bajo la autoridad de palabras, decisiones, y hechos que disponga su marido.

Otra manera de decirlo es que la mujer puede exponerle al marido sus puntos, opiniones, he incluso aconsejarle, pero la decisión la toma es el marido, y la mujer debe obedecer.

El Génesis nos da un claro orden del **SEÑOR IEVE**, respecto a la sumisión de la mujer.

Génesis 3:16

A la mujer dijo: Multiplicaré en gran manera los dolores en tus preñeces; con dolor darás a luz los hijos; y tu deseo será para tu marido, Y ÉL SE ENSEÑOREARÁ DE TI.

El **SEÑOR IEVE**, estableció que los deseos (**anhelos**) de la mujer, en el caso de Eva, e indirectamente al resto de las mujeres, serían para su marido, y el marido se **ENSEÑOREARÍA DE ELLA, NO ELLA SOBRE EL MARIDO**, como ocurre desgraciadamente en la actualidad, gracias al paganismo, y el malvado **IGUALITARISMO DE GENERO**, el cual ha acabado con muchas parejas, porque desgraciadamente, ya no hay sumisión de la mujer al hombre, sino que la mujer se ha sublevado y dejado su puesto como mujer.

La palabra Hebrea, que ha sido traducida por **ENSEÑOREARSE**.

Corresponde a la #H4910 de la Concordancia Strong:

מָשַׁל

mashál

raíz primaria; *gobernar*: apoderarse, dominador, dominar, dominio, enseñorear, gobernador, gobernante, gobernar, príncipe, regir, regla, reinar, señor, señoreador, señorear, señorío, tirano.

El Diccionario Expositivo Vine dice:

***_mashál* (מָשַׁל, H4910), «gobernar, reinar, dominar». El término es de uso corriente en hebreo antiguo y moderno. Se encuentra alrededor de 100 veces en el texto hebreo veterotestamentario. El vocablo se usa por primera vez en Gén 1:18, donde el sol, la luna y las estrellas se pusieron para «dominar en el día y en la noche» (RVA).**

***Mashál* se usa con mayor frecuencia en el texto para expresar «el gobierno o dominio» de una persona sobre otra (Gén 3:16; Gén 24:2). Se aconseja a Caín que debe «dominar» o «enseñorearse» del pecado (Gén 4:7). Los hermanos de José responden a sus sueños con una pregunta airada: «¿Has de reinar [*malak*] tú sobre nosotros y nos has de dominar [*mashál*]?» (Gén 37:8 RVA; la frase hebrea dice literalmente «gobernando gobernarás», repitiendo la misma raíz para mayor énfasis).**

Dios mismo sujetó a la mujer al marido, diciéndole que él tendría dominio sobre ella, que la dominaría, la gobernaría.

La Lxx (Septuaginta español) y la Kadosh traducen el pasaje de la siguiente manera:

Génesis 3:16 Lxx (Septuaginta español)

Y a la mujer dijo: «Multiplicando multiplicaré los dolores tuyos y el gemido tuyo: en dolores parirás hijos, y hacia tu marido, tu conversión, Y EL TE DOMINARÁ».

Génesis 3:16 (Kadosh)

A la mujer Él dijo: "Yo grandemente aumentaré tus dolores y tus quejidos; tú darás a luz hijos con dolor, y tu recurso será hacia tu esposo, Y ÉL REINARÁ SOBRE TI."

Por lo tanto, la mujer debe quedar bajo el dominio de su marido, bajo la autoridad de él y obedecerle, no debe estar llevándole la contraria.

2.LA ENSEÑANZA APÓSTOLICA:

La enseñanza apostólica, respecto a la sumisión de la mujer es la siguiente:

El Apóstol pablo nos enseñó en sus cartas que el varón es la cabeza de la mujer, también nos enseñó que las casadas deben estar sujetas a sus maridos.

1 Corintios 11:3

Pero quiero que sepáis que Cristo es la cabeza de todo varón, Y EL VARÓN ES LA CABEZA DE LA MUJER, y Dios la cabeza de Cristo.

El varón tiene autoridad sobre la mujer, pues es su cabeza, quien la rige o gobierna, y esta debe de estar sujeta a su marido.

Efesios 5:22-23

Las casadas ESTÉN SUJETAS A SUS PROPIOS MARIDOS, como al Señor; porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo, y él es su Salvador.

Las mujeres casadas deben quedar sujetas (**subordinadas**) a su marido, deben ser obedientes, quedando bajo la autoridad de él, como también al señor, y vuelve a repetir en este pasaje que el marido (el varón) es la cabeza de la mujer, quien la rige o gobierna, así como cristo es la cabeza de la iglesia, ósea de nosotros, los verdaderos cristianos, que somos el cuerpo de cristo, y él es nuestro salvador.

La mujer no debe desobedecer a su marido, las que lo hacen están pisoteando a Cristo, ya que él es la cabeza del varón, y recibirán su merecido.

Hebreos 10:29

¿Cuánto mayor castigo pensáis que merecerá EL QUE PISOTEARE AL HIJO DE DIOS, y tuviere por inmunda la sangre del pacto en la cual fue santificado, e hiciere afrenta al Espíritu de gracia?

Por lo tanto, aconsejo a aquellas mujeres desobedientes a su marido, que le llevan la contraria en sus decisiones, que deben de arrepentirse (**pensar diferente**) y quedar bajo el dominio u autoridad de su marido.

Colosenses 3:18

CASADAS, ESTAD SUJETAS A VUESTROS MARIDOS, como conviene en el Señor.

Aquí Pablo vuelve a repetirle a las mujeres casadas que estén sujetas (**subordinadas**) a su marido, que queden bajo su dominio u autoridad, como conviene al señor, es decir que esto implica su obediencia en todo, siempre y cuando convenga al señor.

Efesios 5:24

Así que, como la iglesia está sujeta a Cristo, así también LAS CASADAS LO ESTÉN A SUS MARIDOS EN TODO.

Aquí cuando dice todo se refiere a lo que está en el pasaje anterior, de **Colosenses 3:18**, así que la mujer debe quedar bajo dominio u autoridad en todo, pero como convenga al señor, pues si el esposo es un apóstata, o idolatra y él le dice: adora este ídolo, la mujer no está sujeta en tales casos, es necesario obedecer a Dios antes que a los hombres (**Hechos 5:29**). Este trato de la mujer con el marido, es para que la palabra de Dios no sea blasfemada, por esto la mujer creyente debe ser prudente, casta, cuidadosa de su casa, buena, sujeta a su marido.

Las mujeres ancianas deben enseñar, a las mujeres más jóvenes, **EN EL SENTIDO DE CORREJIRLAS**, guiarlas para hacer cumplir esta

enseñanza, pero no toda mujer anciana es buena para esto, sino las siguientes:

Tito 2:3-5

Las ancianas asimismo sean reverentes en su porte; no calumniadoras, no esclavas del vino, maestras del bien; que enseñen a las mujeres jóvenes a amar a sus maridos y a sus hijos, a ser prudentes, castas, cuidadosas de su casa, buenas, SUJETAS A SUS MARIDOS, para que la palabra de Dios no sea blasfemada.

Aunque se instruye que todas las mujeres ancianas deberían ser así, sin embargo, no todas lo son, pero las mujeres ancianas que son reverentes, no calumniadoras, es decir difamadoras, amantes de los chismes maliciosos, en otras palabras, ociosas, que no se esclavizan al vino, es decir que no están apegadas a tal cosa, que son maestras del bien, es decir de lo bueno, de las cosas honestas, deben enseñar, (**corregir**) guiar, a las mujeres jóvenes, para que así, estas jóvenes amen a sus maridos y a los hijos, sean prudentes (**Juiciosas**), castas (**modestas**), cuidadosas de su casa, en otras palabras que permanezcan en su casa y no se la mantengan visitando a las vecinas, este es el significado de la frase cuidadosa de su casa, buenas, es decir que hagan lo bueno, sujetas a sus maridos, subordinadas, obedientes a su marido, sin llevarles la contraria, de este modo la palabra de Dios no será blasfemada es decir mal hablada.

Este es el tipo de mujer que deben ser las mujeres creyentes, las mujeres creyentes que no actúan de esta manera, sino que son todo lo contrario, estas provocan el mal hablar de la palabra de Dios, y por su culpa la palabra de Dios es blasfemada.

También el Apóstol Pedro dijo que las mujeres deben de estar sujetas a sus maridos, para que los que no creen sean ganados por este tipo de conducta.

1 Pedro 3:1-2

Asimismo vosotras, mujeres, ESTAD SUJETAS A VUESTROS MARIDOS; para que también los que no creen a la palabra, sean ganados sin palabra por la conducta de sus esposas, considerando vuestra conducta casta y respetuosa.

Las personas que no creen son ganadas por la manera de ser del creyente, por eso se debe notar que el apóstol Pedro dijo que las mujeres deberían ser sujetas, obedientes a sus maridos, subordinadas, obedientes, a su marido, para que los maridos que no creen sean ganados para el señor, por este tipo de conducta, considerando que también deben ser castas (**modestas**), y respetuosas es decir que deben dirigirse respetuosamente a su marido y **NO IMPONIÉNDOSELES**, como si ellas dominaran a sus maridos.

El apóstol Pablo claramente tuvo una prohibición, a ese tipo de conducta de algunas mujeres que quieren dominar a su marido.

1 Timoteo 2:12

Porque no permito a la mujer enseñar, NI EJERCER DOMINIO SOBRE EL HOMBRE, sino estar en silencio.

Esta frase ejercer dominio sobre el hombre se refiere a dominarlo, querer subyugar al hombre, tratando de que el hombre quede por debajo de la mujer, una cosa indebida y prohibida, las mujeres deben quedar subordinadas al hombre, **NO EL HOMBRE A ELLAS**.

CONSEJOS PARA LOS ESPOSOS

1. No le grites jamás a tu amada esposa. Es muy doloroso para ella. (Prov.15: 1).
2. Nunca hables mal de ella. No uses términos despectivos.
3. Nunca compares a tu esposa con otra mujer. Si la otra hubiera sido la mejor para ti, entonces Dios te la hubiera dado.
4. Tu amor marital, afecto, piropos, etc. son sólo para ella, no lo hagas con otra mujer, puede ser que se ponga celosa.
5. Nunca descuides tu intimidad sexual. Tu cuerpo es de ella y viceversa (1Cor. 7: 4-5). No os neguéis jamás sexualmente el uno al otro.

6. Sé amable y cariñoso con ella. Ella sacrificó todo para vivir contigo. A ella le duele cuando eres áspero, rudo e irritante. Sé comprensivo. (Efesios 4: 2).
7. No la ocultes cosas a ella. Ahora son uno, es tu ayuda idónea. No debes tener secretos para con ella. (Génesis 2:25).
8. No uses palabras difamatorias contra ella y mucho menos delante de los hijos (si los tenéis). Si tienes algo que resolver con ella hazlo con buenos términos y en la intimidad del dormitorio. (Mateo 1:19).
9. Sé agradecido con ella, por ser esforzada contigo, con tus hijos, tu hogar, negocio o ministerio. Es un gran sacrificio éstas funciones. (1Tes. 5:18).
10. Quizás tu esposa no cocine igual o mejor que tu mamá, pero igual aprecia su cocina. No es fácil cocinar 3 veces al día, 365 días al año, rompe el ciclo y llévala a un buen restaurante, o sorpréndela y cocina tú. (Prov. 31:14).
11. Nunca pongas a tus familiares antes que a ella. Ella es tu esposa. Ella es uno contigo. (Génesis 2: 24).
12. Invierte en su crecimiento espiritual. Cómprale libros, materiales, música espiritual, cosas que edifiquen y fortalezca su conocimiento de Dios y de Cristo. (Efesios 5: 26).
13. No olvides hacer el Altar Familiar, ora con ella, con tus hijos, comparte la Palabra (Santiago 5: 16).
14. Saca tiempo de esparcimiento, disfruta de su compañía, juega, ríe, no seas aburrido con ella. (Ecle. 9: 9).
15. Nunca uses el dinero para manipularla o controlarla. Todo lo tuyo es de ella. Ella fue unida a ti por la gracia de Dios (1 Pedro 3:7).
16. Nunca hables mal de ella con otros, estarás hablando mal de ti también. Sé un escudo alrededor de ella. (Efesios 5:30).
17. Honra a sus padres y sé amable con sus familiares. (Cantares 8: 2).

18. Nunca dejes de decirle cuanto la amas. Hazlo todos los días de su vida. Las mujeres nunca se cansan de ser amadas y de oírlo. (Efesios 5: 25).

19. Nunca le hagas comentarios negativos de su cuerpo. Recuerda, cada vez que te dio un hijo, arriesgó su vida, cuerpo y belleza. Ella no es sólo carne. Su cuerpo no determina su valor. Apóyala en sus cuidados estéticos. Apréciala y valórala, aunque lleguen los años. (Efesios 5:25).

20. Esposo, sé más como Jesús, pues Cristo debe ser tu cabeza (tu autoridad), y tú la cabeza de tu esposa, no hay nada que le dé más seguridad a una esposa que tener al lado a un verdadero Varón de Dios que conoce y sigue la verdadera doctrina cristiana. (1 Cor 11:3).

CONCLUSIÓN:

La mujer cristiana debe ser sumisa, obediente, sin llevarle la contraria a su marido que sea verdaderamente cristiano, no debe dominar a su marido, debe ser respetuosa con él, que permanezca en casa, debe ser prudente, casta, buena, para que la palabra de Dios no sea blasfemada.

Gracia y Paz a ustedes del Padre y de Nuestro Señor Jesucristo.

Dhairon Benítez

Email: Dhaijes1@gmail.com

Tlf: +584148076047